

Boletín CiPS

Publicación Digital Cuatrimestral

Segunda

Época

PAGINA PRINCIPAL

Nº 4 junio 2009

boletin@cips.cu

"CONSTRUYENDO CAMINOS
PARA LA
PREVENCIÓN DE LA
VIOLENCIA DE
GÉNERO EN LAS
FAMILIAS"



Por: MSc. Yohanka Valdés

BREVES NOTAS SOBRE LA
INVESTIGACIÓN
SOCIAL Y LA
GESTIÓN
AMBIENTAL



Por: Lic. Lilia Núñez Moreno

"DESARROLLO
RURAL Y
ARTICULACIÓN DE
ACTORES. EL CASO
DE CUBA"



Lucy Martín Posada

PUBLICACIONES
RECIENTES DEL
CIPS

Por: Lic. Sonia Jiménez



LAS POLÍTICAS DE CIENCIA E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
Y LA JUVENTUD. EL CASO CUBANO

Ing. Emilio García Capote

SEGUNDA CONVOCATORIA
II SIMPOSIO
INTERNACIONAL CiPS
10 al 12 de noviembre **2009** Ciudad de La Habana, Cuba

CONVOCATORIA

VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS

Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos contemporáneos

La Habana, 5 al 8 de Julio de 2010

Proyectos de
investigación que
desarrolla el CIPS

NECESITAMOS SUS IDEAS, VALORACIONES,
CRITERIOS Y OPINIONES SOBRE EL BOLETÍN CiPS.
POR FAVOR, ESCRÍBANOS A:

boletin@cips.cu



“Construyendo caminos para la prevención de la violencia de género en las familias”

Por: *MSc. Yohanka Valdés*

E mail: yohanka@cips.cu

El proyecto “Formación de actores sociales para la prevención de la violencia de género en las familias”, más conocido como Género-CIPS, llevó a cabo el primero de los cinco talleres que pretende realizar este año sobre dicha temática (“Prevención de la violencia de género en las familias”), coordinado por especialistas del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS¹, con el coauspicio de Oxfam-Canadá y el apoyo de la Casa de África.

Los objetivos previstos para este encuentro fueron:

- ✚ Compartir una propuesta de herramientas teórico-metodológicas sobre violencia de género en las familias y su prevención, propiciar la reflexión crítica sobre ésta e identificar sus potencialidades de aplicación en las prácticas profesionales concretas de los participantes.
- ✚ Estimular, a través de la metodología de la Educación Popular, la formación de habilidades para el diseño e implementación de acciones preventivas de la violencia de género en las familias.
- ✚ Favorecer el intercambio de opiniones y experiencias, entre actores sociales de diversos contextos profesionales, con respecto a la violencia de género en las familias y su prevención.

El grupo de participantes quedó conformado por 17 mujeres y 8 hombres, en representación de diversas instituciones y centros laborales del país. Entre estos estuvieron los Talleres de Transformación Integral del Barrio (Jesús María, Libertad, Párraga, Palmar, Los Ángeles, Cayo Hueso y El Canal), Salud Pública, la Iglesia Bautista “Ebenezer”, la Oficina del Historiador, el Centro Municipal de Orientación a Jóvenes de la Habana Vieja, el Instituto de Antropología, la Casa de Orientación a la Mujer y a la Familia del municipio Plaza y el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Con la mirada puesta en los objetivos propuestos y ante el reto de abordar temas de alta complejidad en el plano teórico-metodológico, se desarrollan cinco sesiones de trabajo. Desde la

¹ El equipo coordinador del taller estuvo integrado por: Yohanka Valdés, Mareelén Díaz, Maricela Perera, Ana María Chao, Neury Rodríguez y Aleida García.

Metodología de la Educación Popular, cada sesión se organizó alrededor de las temáticas centrales del proyecto.

A partir de la interrogante ¿Géneros...?, la primera sesión propició la construcción colectiva de concepciones y categorías fundamentales relativas al tema género. El debate colectivo rescató la existencia de diversas masculinidades y femineidades en una sociedad y cultura, en un momento histórico dado, así como la modificación de la construcción sociocultural del género a lo largo del tiempo.

El equipo coordinador compartió con los asistentes la importancia de considerar el proceso de construcción subjetiva del género como un continuo de femineidad/masculinidad, en el que influyen otros elementos -clase social, edad, etnia, raza, religión y territorialidad- que configuran la diversidad de contextos sociohistóricos y la relación entre sexo y género.

“De las diferencias a las violencias” fue el tema que animó los intercambios durante la segunda sesión. Las reflexiones de los y las participantes se concentraron, esencialmente, en la problematización de estereotipos sociales relacionados con la violencia de género. Esta actividad excedió el tiempo previsto en la agenda de trabajo y estimuló numerosas intervenciones. Por consenso, el grupo apuntó algunos aspectos que precisan cuándo las diferencias en el escenario familiar se convierten en expresiones de violencia de género.

Entre estos aspectos resaltaron: “acciones u omisiones”, “intencionalidad”, “afectaciones a la integridad personal y daños –psicológicos, físicos, patrimoniales y sexuales-”, “se produce en las relaciones familiares”, “se explica por las desigualdades de género”. La necesidad y urgencia de superar posiciones que igualan violencia de género con violencia hacia la mujer, fue otra idea compartida por el grupo. Con esta perspectiva se reconocieron expresiones de violencia cuyos protagonistas son otros integrantes de las familias (niños/as, adolescentes, jóvenes, ancianos/as y hombres).

En la tercera sesión ¿Qué hacer?, las actividades se orientaron a la identificación de formas de violencia de género en las familias. Con especial atención se abordaron formas “sutiles” de violencia que tienen lugar en las relaciones de pareja. En esta sesión se generó un intenso debate sobre el desempeño profesional de los y las participantes, en la prevención de la violencia de género en las familias. Los subgrupos compartieron sobre fortalezas y potencialidades de sus prácticas profesionales, para emprender acciones encaminadas a prevenir esta problemática en las familias.

La vivencia de “Habilidades Comunicativas” fue la temática que organizó la cuarta sesión. Inicialmente, los y las participantes vivenciaron actividades relacionadas con la escucha activa y los

mensajes yoicos. En la segunda parte, el equipo coordinador facilitó el análisis grupal acerca de la metodología utilizada durante el taller. En este punto el debate sobre la metodología se concentró en los siguientes elementos: su utilidad y pertinencia para trabajar la prevención de la violencia de género en las familias; incongruencias, debilidades o fisuras identificadas por el grupo y las posibilidades reales para su aplicación en sus espacios de acción profesional.

Para la quinta sesión “Caminando sobre nuestros pasos” quedó la esperada y siempre aportadora evaluación final del taller. Sin embargo, la mayor parte del tiempo se dedicó a la ejercitación, por los y las participantes, de habilidades relacionadas con la coordinación del trabajo grupal. De esta forma, “con los zapatos puestos...” dos subgrupos, conformados por la tradicional técnica del conteo, diseñaron una propuesta de ejercicio o actividad para desarrollar una sesión de trabajo grupal sobre el tema principal del taller. La mesa quedó servida para que uno de los subgrupos ensayara su actividad. Del ejercicio todos y todas sacamos nuestros aprendizajes.

También intercambiamos sobre el reto que supone diseñar actividades orientadas a las familias, sobre todo, si la intención es prevenir la violencia de género y conservar el rigor que demanda la aplicación de la Metodología de la Educación Popular. Las dudas y los desafíos se identificaron con rapidez, pero entre los asistentes quedó la certeza de que es posible y necesario construir caminos propios para la prevención de la violencia de género en los grupos familiares.

El cierre de “nuestro” primer taller fue sólo el pretexto para iniciar una próxima etapa de trabajo. Durante los próximos meses, los y las participantes diseñarán proyectos dirigidos a las familias, en los que aplicarán aprendizajes de esta experiencia. Mientras, el equipo coordinador se concentra en evaluar críticamente el taller y calienta los motores para un nuevo encuentro.

INICIO

Breves notas sobre la investigación social y la gestión ambiental

Por: Lic. Lilia Núñez Moreno

E mail: lilia@cips.cu



En el estudio de la relación naturaleza- sociedad queda cada vez más claro la necesidad de la complementariedad de los diferentes campos de las ciencias. Por una parte, las Ciencias Naturales aportando los factores físicos, biológicos, geológicos, etc., mientras que la Sociología tributa con los elementos socioculturales para explicar en qué medida las acciones humanas intervienen en la dinámica de los ecosistemas naturales.

Considerar los aspectos relacionados con el entorno social no es un fenómeno nuevo en el mundo, ha sido históricamente objeto de polémicas entre investigadores, especialistas y funcionarios vinculados a la problemática ambiental y constituye aún una cuestión por resolver.

No es necesario detenerse en las reflexiones que han tenido lugar a escala internacional sobre el cuestionamiento de las formas tradicionales en que se ha venido produciendo y legitimando el conocimiento sobre los aspectos ambientales hasta nuestros días, mas cobra auge la necesidad de replantearse la relación medio ambiente y ciencias sociales por la contribución recíproca entre ambos campos.

El debate ha transitado por diferentes posiciones, aunque en síntesis podría reducirse al binomio: la invisibilización de las personas o las personas como el foco principal en la cuestión ambiental. El hecho es que no ha cesado la controversia entre las dos posiciones extremas relacionadas con la inclusión o no de los procesos sociales en la conservación.

Igualmente, reviste importancia en nuestro país la necesidad de incluir en la gestión ambiental la perspectiva social, de manera que el debate en esta línea se ha desplazado de la conservación per se a la óptica del desarrollo sustentable, por lo que es imprescindible una visión de la sustentabilidad que coloque en su centro a aquellos elementos implicados en el nuevo esquema de desarrollo y que, de ser posible, parta de sus propias iniciativas.

Asimismo, este empeño constituye otro intento por hacer más estrecho el vínculo entre investigaciones y diseño de políticas sociales, articulación no suficientemente aprovechada hasta ahora, al menos en el campo de las ciencias humanistas. La relación investigación-gestión ambiental es deficiente. Si bien en términos conceptuales son avanzados y en el orden jurídico e institucional son impresionantes los logros, es muy lenta la incorporación de los resultados científicos a la toma de decisiones.

A nuestro entender lo más importante radica en la extensión que va alcanzando la demanda de una herramienta, en proceso de perfeccionamiento, con la incorporación de instrumentales de otras disciplinas y la ampliación de su estrategia teórica metodológica, que sirva para romper con formas de enfrentamiento habituales en lo concerniente a las evaluaciones desproblematizadoras de Instituciones, procesos, etc., en el campo ambiental.

No es lo más frecuente en estos tiempos y, sin embargo, merece una atención especial para que un proyecto de desarrollo cuyo modelo se centre en el desarrollo social, que la estrategia ambiental reconozca y demande a las investigaciones científicas resultados para tenerlos en cuenta en función del perfeccionamiento de las políticas.

La metodología utilizada por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), para el estudio de los aspectos sociales del medio ambiente, ha servido además para otras aplicaciones prácticas. Entre las más significativas podemos señalar:

- ✚ La elaboración de diagnósticos ambientales territoriales para la actualización y perfeccionamiento de estrategias ambientales a esa escala
- ✚ Para la caracterización de la Situación Ambiental de Cuba 2000, 2001 y 2003. sitio web: www.medioambiente.cu
- ✚ El estudio "Percepción del medio ambiente y la sostenibilidad en los trabajadores de los medios de comunicación masiva", con la finalidad de contribuir a la elaboración de estrategias de comunicación en el tema de medio ambiente.
- ✚ Se diseña su aplicación en el Proyecto de áreas protegidas para la elaboración de planes de manejos con la participación de los diferentes actores a escala local.
- ✚ Con el estudio "Medio Ambiente y Biodiversidad en la población de zonas costeras", se instrumenta como herramienta para la evaluación de los cambios en la concienciación de la población del proyecto internacional GEF-PNUD Sabana Camagüey.
- ✚ El estudio de la percepción de la población ante los peligros de intensas lluvias, penetración del mar, fuertes vientos, incendios forestales y deslizamientos de terrenos para los proyectos de "Peligro Vulnerabilidad y Riesgo", el cual lleva a cabo la Agencia de Medio Ambiente.

No sólo las investigaciones sociales tributan a las políticas ambientales, pero en ellas se puede apoyar de mejor manera la toma de decisiones, si se logran superar barreras como:

- ✚ la poca integración de las ciencias sociales que debilita la integralidad del conocimiento de esta esfera y sus potencialidades

- + la escasa interconexión entre resultados de las ciencias sociales y el resto de las ciencias para la elaboración de estrategias de desarrollo coherentes en los distintos espacios de la planificación
- + el poco aprovechamiento de las potencialidades de las ciencias sociales a escala local
- + el insuficiente aprovechamiento de las recomendaciones para la elaboración de las medidas, planes y estrategias concretas.

INICIO

“Desarrollo rural y articulación de actores. El caso de Cuba”

Lucy Martín Posada

E mail: lucycips@ceniai.inf.cu



Introducción

En el debate actual sobre la nueva ruralidad que cuestiona la clásica dicotomía urbano-rural y plantea nuevos alcances y contenidos de lo “rural”, la realidad cubana, a la vez que reproduce rasgos comunes con otros contextos debido a la conexión con lógicas más generales de inserción económica y social, evidencia particularidades derivadas del signo diferente del modelo de desarrollo asumido.

En Cuba, dada la existencia de servicios sociales universales que asegura el acceso masivo a elementos esenciales para el desarrollo humano, no se asocia pobreza con exclusión y desamparo. Estudios sobre el Índice Territorial de Desarrollo Humano en Cuba (ITDH), evidencian que las dimensiones económicas (volumen de inversiones, circulación mercantil) y las condiciones de vida (estado de la vivienda, acceso a agua potable y electricidad) son las que están marcando la brecha de la desigualdad territorial a la vez que, quizás como rasgo particular del modelo de desarrollo cubano, estos procesos de desigualdad transcurren con un alto grado de homogeneidad en un grupo de indicadores básicos del bienestar humano, tales como tasa de escolarización, esperanza de vida al nacer, tasas de mortalidad infantil, y tasas de mortalidad materna (Pardo, 2003).

Las estrategias de desarrollo rural y agrícola implementadas en Cuba, han alcanzado sustantivos éxitos en áreas que plagan la realidad de la generalidad de los países de Latinoamérica y el Caribe, en particular la dignificación y el fortalecimiento del campesinado y la reanimación de los sistemas agrícolas campesinos. Sin embargo, no se han podido eludir los factores de naturaleza

histórica vinculados a una experiencia de capitalismo dependiente, la inserción de Cuba en una economía global y las imperfecciones en los procesos de planificación del desarrollo.

Procesos de fragmentación de la estructura social conviven con procesos de fortalecimiento socio-económico diferenciado y las brechas territoriales no han dejado de existir, viéndose incluso comprometedoramente reforzadas en estos años de crisis. A las zonas rurales las ha seguido caracterizando la cada vez menor proporción de población debido a las migraciones, la mayor concentración de población con niveles bajos de educación y calificación, y los más bajos niveles de acceso a los servicios de electrificación y de agua potable, entre otras desventajas sociales.

En los acercamientos a la ruralidad desde la perspectiva de la estructura social, colocamos en el centro del análisis los posicionamientos de los diferentes grupos en un contexto de estructura de oportunidades, la evolución de las brechas entre grupos, las tendencias de la movilidad y el carácter de las políticas sociales. Resulta obvio que al igual que el crecimiento económico no se distribuye de forma homogénea a nivel territorial, la estructura de oportunidades que determina la equidad social, también presenta importantes diferencias a escala territorial. En este contexto de desigualdades de todo tipo, el papel de la política social se sustenta en el reconocimiento de las diferencias, evitando la exclusión social.

Este trabajo examina la ruralidad desde la evolución de las estructuras sociales en la dicotomía urbano-rural que ilustra el papel de las políticas de desarrollo en procesos de estratificación y equidad social, y desde el ángulo de las principales transformaciones que están teniendo lugar en el sector agropecuario, para concluir sustentando la necesidad de la progresiva valoración de las comunidades y los sistemas agrícolas locales en los procesos de desarrollo agropecuario y de un mayor protagonismo de la escala local y los escenarios comunitarios de microprácticas con un elevado peso de la autogestión, en una articulación más efectiva entre instrumentos universales y políticas afirmativas de base territorial.

Transformaciones de la estructura social

El proceso de urbanización que caracteriza la acelerada transición demográfica del país encuentra una forma de expresión en la disminución del Índice de ruralidad, el cual había descendido 5.7 puntos entre 1981 y 1989 y 10 puntos para el 2002. Atendiendo a este indicador, las provincias más rurales son justamente cuatro de las orientales (Granma, Las Tunas, Guantánamo y Holguín) y Pinar del Río.

Coincidentemente, como demuestra la tabla 1, se revela una fuerte congruencia entre el grupo de provincias con mayor Índice de ruralidad y aquellas que reportan el Índice de Desarrollo Humano

(IDH) más bajo, evidenciándose una relación inversa entre ruralidad y desarrollo socioeconómico de la población².

Tabla 1. Cuba. IDH e Índice de ruralidad por provincias		
Provincias	IDH 2003	Índice ruralidad 2004
Ciudad de La Habana	9427	0
Cienfuegos	8389	23,5
Villa Clara	8289	31,8
Matanzas	8205	20,8
La Habana	8122	36,4
Sancti Spíritus	7995	43,0
Ciego de Ávila	7914	39,3
Pinar del Río	7746	58,8
Santiago de Cuba	7745	43,2
Holguín	7737	56,6
Guantánamo	7572	63,6
Camagüey	7466	31,3
Las Tunas	7329	61,5
Granma	7209	70,0
Fuentes: Anuario Estadístico. Cuba 2004 Cándido M. López, 2004. Desarrollo humano territorial, Ed. Caguayo, La Habana.		

La movilidad estructural en Cuba favorece el desplazamiento hacia el componente urbano, tanto por la urbanización de las condiciones materiales de vida de las zonas rurales, como por los desplazamientos poblacionales hacia zonas urbanas. Puede afirmarse que los desplazamientos poblacionales producidos por la movilidad mecánica en el período posterior a los años 90 continúan favoreciendo cuantitativamente a los grupos urbanos, con sus consiguientes efectos de debilitamiento

² Los investigadores de la Universidad de Villa Clara, Elier Méndez y María del Carmen Lloret, calcularon el Índice de Desarrollo Humano para cada provincia del país para el período 1985-2002. Este y otros estudios (Martínez Osvaldo, 1997 y 2000; Pardo, 2003) evidencian, aunque con pequeñas diferencias en la ubicación de los territorios, una situación más desventajosa para las provincias con mayor proporción de población rural.

de la actividad agropecuaria y creación de asentamientos poblacionales de alta precariedad en las zonas sub-urbanas. Sin embargo también se evidencia, producto de las medidas adoptadas en estos años de crisis (a partir de los 90), ante la elevada vulnerabilidad alimentaria de la población, una identificación de esta tendencia migratoria, registrándose incluso saldos positivos para la zona rural y flujos de otros segmentos de la estructura social hacia el componente agropecuario. Estas corrientes de movilidad poblacional, sin embargo, no alcanzan a revertir la tendencia histórica.

En reciente estudio sobre los procesos de movilidad social y las desigualdades en Cuba se evidencia como tendencias de la movilidad estructural y en correspondencia con la aplicación de políticas sociales universales, el acercamiento de las estructuras sociales urbana y rural atendiendo a la composición por sexo, edad, escolaridad, nivel de ocupación y componentes de las condiciones de vida como el acceso al suministro de agua y electricidad. Las tendencias de movilidad ascendente favorecen en el terreno ocupacional y el educacional al componente rural, al femenino y particularmente al rural femenino evidenciando los mayores impactos de las políticas en un mayor avance de aquellos grupos ubicados en posiciones más desventajosas.

Transformaciones agrícolas

Comoquiera que el eje estructurador de la ruralidad cubana continúa siendo la producción agropecuaria, en la compleja coyuntura actual del país caracterizada por el proceso involutivo del sector agropecuario, el crecimiento de los precios de los alimentos a nivel mundial y la reciente devastación provocada por los dos ciclones que azotaron la isla, la agricultura deviene en problema de seguridad nacional y es componente medular en una perspectiva de desarrollo sostenible. Los especialistas concuerdan en que las transformaciones a realizar requieren de un abordaje sistémico, con altos grados de creatividad y determinados niveles de ruptura con las prácticas y concepciones al uso.

La urgencia de elevar la eficiencia agropecuaria, tanto en términos de rendimientos como de productividad, se plantea como tarea de primer orden y el despegue de la agricultura es asumido como cuestión de sobrevivencia del socialismo cubano desde el ángulo de la necesaria cobertura de las necesidades de alimentación de la población, la sustitución de importaciones y la diversificación de exportaciones de origen agropecuario tributando a un mejoramiento sustancial de la balanza comercial.

Múltiples y documentados estudios sobre esta problemática ilustran fehacientemente la considerable desestabilización de los sistemas productivos agrícolas, debido al alto nivel de tecnificación y la elevada dependencia externa en que se asentaba el sector agropecuario. Un dato

altamente ilustrativo consiste en la caída del valor agregado agropecuario en un 52%, en comparación con el decrecimiento del PIB en un 35%, entre 1989 y 1993 (García 2005).

En los 90 tuvo lugar una primera etapa de cambios en la agricultura para reactivar el sector agropecuario entre cuyas medidas sobresalen:

- La creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) a partir de las grandes empresas estatales que implica cambios en la forma de tenencia de la tierra y gestión de los recursos.
- Entrega de tierras en usufructo a los interesados en hacerlas producir.
- Apertura del mercado libre para las producciones destinadas a la alimentación una vez cumplidos los planes de entrega a la empresa estatal.
- Apertura a la inversión extranjera. En la actualidad existen varias asociaciones con capital extranjero en la actividad tabacalera, citrícola y también en los cultivos de arroz y hortalizas.
- Elevación de los precios de compra de las producciones del sector.
- Desarrollo de la agricultura urbana.
- Aplicación de sistemas de estimulación en divisas para producciones destinadas a la sustitución de importaciones y a la exportación.

El impacto más evidente de estas medidas se evidenció en el incremento de los grupos vinculados a la producción agropecuaria, que pasó del 24,9 % al 27,1% entre 1991 y 2000. En la estructura de la ocupación a nivel nacional, el grupo de trabajadores vinculados a la propiedad privada transitó entre 1989 y 2000 de un 4,3% a un 13,4 % o sea, se triplicó³, junto a una resignificación del espacio cooperativo, que se movió del 1,7% al 8,4% como consecuencia de la creación de las UBPC en el anterior espacio estatal agropecuario y de una pérdida del peso de los trabajadores estatales.

Por supuesto que estos movimientos en la estructura social obedecen a cambios en la estructura de la propiedad agrícola.

³El grupo de trabajadores privados comprende a campesinos pertenecientes a las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), otros campesinos dispersos y usufructuarios individuales, así como a trabajadores por cuenta propia y a empleados en sucursales de firmas extranjeras, asociaciones y fundaciones, pero el núcleo mayoritario de este heterogéneo sector lo constituye el campesinado.

Tabla 2. Cuba. Estructura de la Superficie Agrícola según forma de Propiedad							
	1990	1992	1996	2002	2005	2006	2007
%	100	100	100	100	100	100	100
Estatal	75,0	75,2	33,0	34,7	40,3	35,4	35,8
No estatal	25,0	24,8	67,0	65,3	59,7	64,6	64,2
Cooperativa(CPA)	11,0	10,2	11,0	9,0	9,0	8,8	8,8
Privada	14,0	14,6	14,0	17,1	17,7	18,2	18,4
UBPC	----	----	42,0	39,2	33,0	37,5	37,0

Fuente: ONE. Anuarios Estadísticos De Cuba 2003, 2005 y 2007
ONE. Panorama. Uso de la tierra. Cuba 2007

Si en 1990 el Estado administraba el 75% de las tierras agrícolas, en el 2007 lo hace en el 35,8%, en tanto el sector no estatal aumentó su presencia del 25% al 64,2 % (Tabla 1). El surgimiento de las UBPC en antiguas tierras estatales es la variable fundamental que explica este tránsito. La forma privada de tenencia y gestión ha ido ganando espacio, sobre todo a partir de la entrega de tierras en usufructo y por el retorno de familiares a las labores agrícolas.

Otro comportamiento que caracteriza estas transformaciones -y que desde el ángulo del desarrollo de la estructura social agrícola constituye algo no deseado- es la sostenida pérdida de peso del grupo de campesinos cooperativistas, que se expresa también en números absolutos y en la generalidad de los indicadores: unidades de producción, socios y tierras detallados en la tabla 3.

Tabla 3. Cantidad de Cooperativas (CPA), cooperativistas y extensión de tierras en años seleccionados			
Año	Cooperativas	Cooperativistas	Superficie (Mha)
1990	1 305	61 963	838,9
1997	1 147	61 132	722,9
2004	1 116	56 387	692,6
2005	1 113	54 310	691,6
2006	1 102	52 270	691,0

Fuente: ONE, Anuarios Estadísticos de Cuba, 2003 y 2004.

Sin embargo, después de discretos resultados en la recuperación del sector y avances en un manejo más agroecológico de los sistemas productivos, el comportamiento de importantes indicadores plantea un estado de emergencia en el ámbito de la producción agropecuaria provocando desde mediados del 2007 que el tema de la agricultura retome espacios de debate y reflexión en la sociedad cubana y ya comienzan a verse resultados, como la de los prolongados impagos a los productores por parte de las empresas estatales y los cambios en el sistema de cobro de las producciones vendidas que favorecen a los agricultores, la batalla contra el marabú para convertir tierras ociosas en productivas y el sistema de estimulación a la producción de leche a escala local, por solo citar algunos ejemplos conocidos.

Algunos elementos pueden ilustrar el creciente deterioro de la base agrícola y la tendencia hacia una recuperación de las formas estatales de producción en el sector agropecuario en detrimento de formas más autogestoras y demostradamente más eficientes en la producción de alimentos y el manejo de los recursos.

- Disminución de la proporción de ocupados en la actividad agropecuaria. Entre el año 2000 y el 2006 esta proporción varió del 27,1% al 20% (Anuario 2005 y 2007).
- Significativo deterioro de la tierra agrícola. La proporción de tierra cultivada en el país ha disminuido del 37,6% en el año 2000 al 23,2% en el año 2007⁴ y los suelos presentan elevados niveles de afectación como drenaje (40,3%), erosión (43,3%); salinidad (14,9%); bajo nivel de materia orgánica (68,7%); acidez (40,3%); fertilidad (44,8%) y compactación (23,9)⁵.
- Pérdida de peso de la forma cooperativa de producción expresada en una disminución del número de cooperativas, de cooperativistas y de la cantidad de tierra en manos de este sector. Para el período 2000-2006 la cantidad de CPA pasó de 1146 a 1102, en tanto la proporción de campesinos cooperativistas (CPA) pasó del 2% al 1,5% y la de miembros de UBPC, disminuyó desde un 6,6% a un 2,7 % del total de ocupados en la economía. La proporción de superficie agrícola en las CPA descendió del 9% al 8,8% entre el año 2002 y el 2006. (Anuario 2007 y ENO 2006).

⁴ ONE. Anuario Estadístico de Cuba 2000, 2004 y 2007 y Panorama. Uso de la tierra. Cuba 2007.

⁵ MINAG, 2004. Análisis de la situación de los suelos. Instituto de Suelos. Citado por el viceministro del MINAG, Alcides----- en presentación realizada en Simposio Internacional del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INCA). Marzo 2009.

- Tendencia a la estatización de la actividad agropecuaria sin que esto indique un mejor aprovechamiento. La proporción de superficie agrícola en manos del estado ha pasado del 34,7% en el año 2002 al 35,8% en el 2007 y la serie histórica 1990-2007 visibiliza un continuado y creciente deterioro del uso del área agrícola en el sector de propiedad estatal, que transita en este período de un 69,1% de área cultivada a un 29,2% (ONE. Anuarios Estadísticos 2000, 2004 y 2007 y "Panorama. Uso de la tierra. Cuba).
- Desestímulo de la fuerza de trabajo. En un contexto general de aumento de ingresos de la población entre los años 2001 y 2006, los grupos cooperativistas y campesinos han sido los menos favorecidos y exhiben un menor crecimiento en los ingresos. Las UBPC han experimentado incluso una disminución en estos (Anuario 2007). La pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores agrícolas, el deterioro de los precios reales, las dificultades en la comercialización, el incremento de las labores manuales, y la presencia de otras fuentes de empleo más atractivas en otras labores han conllevado a la sostenida disminución de la fuerza de trabajo agrícola. (Bu, 2007).
- Baja disponibilidad del recurso agua por la descapitalización de los sistemas de riego y el efecto de los cambios climáticos en los últimos años, alternando sequías continuas con intensas lluvias (Bu).
- Descapitalización gradual de la maquinaria agrícola, las instalaciones, como vaquerías, sistemas de riego y carencia de insumos básicos como fertilizantes o herbicidas. (Bu).
- Incremento de los gastos por concepto de compra de alimentos. En la estructura de las importaciones del 2006, los alimentos constituyeron el 11%, distribuidos en cereales (45%); cárnicos (22%); lácteos (17%), granos (15%) y 1% de otros productos (MINCEX). Cuba está importando más de mil millones de dólares en alimentos anualmente. En el 2007 esta cifra fue de 1.600 millones de dólares, y se prevé su ascenso por la subida vertiginosa de los precios en el mercado internacional.

Especialistas cubanos afirman que ante el deterioro de los Índices de precios de las exportaciones e importaciones de alimentos por los altos precios de nuestras importaciones, la estimulación a la sustitución de importaciones de alimentos (como leche, frijoles y arroz), constituye una de las medidas más importantes de política económica que habrá que acometer de inmediato (García, 2003:3).

Los objetivos que se plantea esta nueva etapa de reestructuración agropecuaria se encaminan a incrementar la eficiencia y los volúmenes de la producción agropecuaria nacional y consecuentemente la oferta en los mercados con el propósito de bajar los altos precios existentes, la Elevación de los resultados productivos a través de la recuperación del poder de compra y la sustitución de importaciones de alimentos. Las nuevas medidas y orientaciones de trabajo están encaminadas al destrabe de las fuerzas productivas en la agricultura.

Aunque no han sido publicadas de forma íntegra las medidas del proceso iniciado en el mes de abril del 2008, los cambios más significativos se orientan al beneficio de los productores y a una mayor descentralización de la agricultura y pueden inferirse cuatro direcciones fundamentales:

- la descentralización administrativa,
- la entrega de suministros a los campesinos,
- la Elevación de los precios de los productos que el estado compra a los productores,
- la entrega en usufructo de tierras a cooperativas y particulares que lo soliciten.

Entre las principales medidas se identifican las siguientes⁶:

- Entrega de tierra en usufructo gratuito a campesinos individuales, cooperativistas o empresas del Gobierno para ponerlas a producir.
- Establecimiento de 168 delegaciones municipales de la agricultura para acercar las soluciones a la base.
- Entrega de recursos materiales y técnicos a Cooperativas campesinas con el objetivo de que se conviertan en cooperativas punteras en la producción.
- Nueva resolución gubernamental que avala el pago por productividad en el tabaco.
- Apertura de tiendas provinciales del Ministerio de la Agricultura y del Ministerio del Azúcar para la venta de insumos productivos a los campesinos. como machetes, alambre, limas, botas, ropas de trabajo y herbicidas.
- Perfeccionamiento del trabajo de dirección y los servicios del Ministerio de la Agricultura. Se han cerrado 104 empresas ineficientes y 3 de los 11 Grupos

⁶ Estos elementos han sido tomados de intervenciones de representantes de la agricultura en el país: Declaraciones a la televisión cubana de Orlando Lugo Fonte, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños-ANAP, Abril 14 del 2008; declaraciones de la Ministra en funciones del MINAGRI, Dra. María del Carmen Pérez Hernández. NTV 8pm del martes 13 de Mayo 2008. Presentación del Viceministro del MINAG, Ing. Alcides en Simposio Internacional del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INCA). Marzo 2009.

empresariales (Cultivos Varios, leche y ganadería y Proyectos Agropecuarios) existentes.

- Se estudia la reestructuración del sistema de comercialización de los productos del campo.

La comercialización se identifica en la actualidad como una de los componentes más importantes en el destrabe de las fuerzas productivas en el sector. Las modificaciones de precios para estimular producciones de interés social planteadas entre las principales direcciones en la política económica de la agricultura, está tributando resultados palpables, en particular en el sector pecuario donde el incremento del precio de la leche y la carne, así como la venta directa de leche está posibilitando un considerable fortalecimiento de las producciones, de los sistemas productivos y de este sector del campesinado.

Las medidas adoptadas impresionan en su generalidad como adecuaciones y amplificaciones de medidas anteriores y apuntan a la necesaria descentralización y al incremento de los niveles de participación de las poblaciones locales en los procesos de desarrollo. La existencia de delegados municipales de la agricultura es probablemente la que encierra mayores posibilidades de transformación, por el nuevo espacio que representa para la inclusión de la actividad agropecuaria en el diseño e implementación de estrategias locales basadas en un mayor conocimiento y compromiso con los problemas reales de la localidad.

Queda por establecer el alcance real de la potencial capacidad liberadora de estrategias locales de desarrollo que estas medidas parecen favorecer, teniendo en cuenta las prácticas al uso en la gestión de la actividad agropecuaria en el país y el tratamiento diferenciado que desde las políticas sociales exige la conocida heterogeneidad de formas de y gestión de la producción agropecuaria, tipos de productores y formas de mercado existentes.

Desde el ángulo de la estructura de la ocupación en las zonas rurales, pueden considerarse como tendencias generales del proceso de reestructuración agropecuaria, las siguientes (Martín, 2008):

- Pérdida del peso relativo de los trabajadores vinculados a la propiedad estatal.
- Incremento del peso de las formas cooperativas de producción por la emergencia de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC).
- Decrecimiento del grupo de campesinos cooperativistas (vinculados a las Cooperativas de Producción Agropecuaria), asociado a una disminución del número de socios, de Cooperativas y de tierras.

- Emergencia y crecimiento sostenido de los campesinos usufructuarios en tierras del estado.
- Fortalecimiento del grupo de campesinos privados, tanto en su peso numérico como en cantidad de tierras y en ingresos percibidos.

Las transformaciones de la agricultura cubana iniciadas en los 90, hacia una mayor diversificación de formas de tenencia de la tierra, formas de organización y realización de la producción, cultivos y también de actores sociales, han provocado a la vez que un mayor dinamismo de la actividad agropecuaria, la complejización del mundo rural. Tienen lugar procesos de fragmentación y polarización de las estructuras sociales territorial, ocupacional, etc. que acusan la existencia de grupos de productores altamente exitosos y con evidente bienestar material (sobre todo en la región occidental del país y en producciones de cultivos varios y la ganadería con importantes espacios de mercado); y grupos en franca desventaja social (más manifiesta en las zonas orientales y en cultivos como el café) que no han podido insertarse adecuadamente en estos espacios y que evidencian una situación de precariedad.

Permanencia de las desventajas rurales y aprendizajes para implementar alternativas de transformación

La transición socialista cubana hereda una fuerte desigualdad entre el campo y la ciudad en términos de desarrollo económico y oportunidades de bienestar en detrimento del espacio agrario y rural evidenciando los conocidos vínculos entre espacialidad y desigualdad. Las diferencias territoriales actúan como efectivos reguladores de oportunidades (de trabajo, ingreso, educación, etc.) de los grupos poblacionales que contienen.

En esta perspectiva de la desigualdad, la dinámica de las diferencias entre los espacios urbanos y rurales resultan claras expresiones, a nivel macro, de las desiguales estructuras de oportunidades para los grupos poblacionales de espacios territoriales diferentes por sus peculiaridades ambientales y de recursos naturales, el tamaño y capacitación de sus recursos humanos, sus tradiciones y costumbres, el grado de desarrollo de su estructura económica y el funcionamiento de relaciones y redes.

Este posicionamiento posibilita ubicar el debate sobre las desventajas rurales en un ámbito de políticas sociales contrastante con las políticas de ajuste estructural en Latinoamérica y evidenciar los alcances diferentes de estrategias y conceptos en un contexto donde el desarrollo rural es parte sustancial de un diseño nacional de desarrollo.

En Cuba se evidencia como tendencia general un fortalecimiento del campesinado y en particular del grupo privado, que no transita hacia la depauperación, tanto por las políticas estatales implementadas, como por su demostrada capacidad de encontrar alternativas y de aprovechar de forma más efectiva las oportunidades en un contexto de políticas universales de equidad.

En la reflexión acerca de la permanencia de la situación de desventaja relativa de las zonas rurales aún en presencia de políticas activas de equidad, nos inclinamos a considerar junto a la imposibilidad de eliminar en los años de revolución las enormes desigualdades heredadas, deficiencias en nuestros procesos de planificación del desarrollo asociadas a la débil presencia de una concepción centrada en la sustentabilidad y el autodesarrollo a partir de la potenciación del desarrollo local endógeno y de sus actores socioeconómicos como agentes de cambio.

Ante la persistencia en Cuba de las desventajas de las zonas rurales, la incapacidad de la producción agropecuaria para satisfacer las demandas alimentarias de la población así como los requerimientos nutricionales establecidos, la elevada dependencia externa, la existencia a nivel local de reservas considerables de recursos y capacidades que pueden permitir soluciones más definitivas a los problemas que agobian hoy a la economía cubana, y la existencia de nuevos enfoques de desarrollo rural que implican la progresiva valoración de las comunidades y los sistemas agrícolas locales en los procesos de desarrollo agropecuario, resulta evidente que el desarrollo rural está demandando una re-organización de elementos conocidos en una visión más integrada del desarrollo.

Entre las líneas Básicas de transformación de la actividad agropecuaria que identifica la generalidad de los estudios realizados en esta área, se encuentra, junto a la Introducción de tecnologías sustentables en la producción y la aplicación de sistemas de gestión de la actividad agropecuaria con énfasis en los métodos de regulación económica, el diseño y aplicación de un sistema de reconocimiento y estimulación a la actividad de innovación agropecuaria. (García, 2005; BU, 2007).

Se reconoce también la necesidad de un mayor protagonismo de la escala local y los escenarios comunitarios de microprácticas con un elevado peso de la autogestión, en lo que llamamos una política afirmativa-direccionada de base territorial o espacializada, centrada en la articulación educación-trabajo-hábitat. (Núñez, 2008). No se trata de clausurar los instrumentos de universalidad, sino de complementarlos con este tipo de focalización integrada territorialmente.

Para orientar el enfoque de las políticas de promoción de equidad, teniendo en cuenta el carácter multidimensional del fenómeno y el efecto de acumulación diferencial de las ventajas, y también de las desventajas, es necesario profundizar en qué tipo de procesos en las estructuras de

oportunidades están reforzando los efectos diferenciadores en la estructura social. El enfoque latinoamericano de producción de la pobreza para entender la permanencia de determinados grupos sociales en condiciones de desventaja, ofrece interesantes pistas para la reflexión sobre los vínculos entre políticas públicas y producción de pobreza y escudriña cómo emergen o se consolidan un conjunto de prácticas y mecanismos que conducen a una débil participación ciudadana y fenómenos de transmisibilidad y reproducción intergeneracional que condicionan determinados niveles de exclusión política con capacidad para empobrecer a los grupos sociales con menor poder relativo⁷.

Debido a particularidades de nuestro modelo de desarrollo referidas a una lógica de gestión o administración con elevada dosis de centralización en la agricultura y la desvalorización del mercado, se ha producido un insuficiente despliegue de la capacidad autogestora y autorganizativa de los actores sociales en el ámbito rural para emprender acciones de desarrollo y la consiguiente sujeción del desarrollo de las fuerzas productivas.

Cuba posee, quizás como pocos países, potencialidades para desarrollar una agricultura sostenible. Las estrategias a adoptar requieren necesariamente de concepciones bien flexibles, en contraposición con el modo de hacer que ha caracterizado el desarrollo agrícola en todos estos años, que se adecuen a las diferentes realidades y donde convivan elementos de los paradigmas tradicional y convencional, de alta tecnología y de los sistemas más rudimentarios, del llamado conocimiento científico y del saber popular, de la propiedad estatal, la cooperativa y la privada, como algo consustancial a la heterogeneidad socioestructural existente en la agricultura, y no como elementos circunstanciales (como se concibe a algunos de ellos) en contextos de crisis.

Diferentes resultados de investigación-transformación en sistemas agrícolas posibilitan delinear elementos que dan lugar al desencadenamiento de procesos de desarrollo de más largo alcance (no solo agropecuarios) y que implican la articulación de diferentes actores locales. Con importantes lecturas para el empoderamiento de los productores agropecuarios, el desarrollo sostenible y la reconstrucción, desde la base, de nuestro proyecto social, estos elementos pudieran nutrir propuestas de desarrollo rural.

Desde inicios de los 90 en el país se han desarrollado de forma creciente, disímiles experiencias de innovación agropecuaria apoyadas por diferentes programas, proyectos y organizaciones, entre los que sobresalen el Programa de Agricultura Urbana (UNIFAT-MINAG), el Sistema de Campesino a Campesino (ANAP), Proyecto de Faros Agroecológicos (PNUD-SANE), Proyecto de Fitomejoramiento Participativo (INCA-MES), Programa de Arroz Popular (IIA-MINAG), así

⁷ Sugiero la lectura del excelente texto de la Colección de CLACSO de Juan Fernando Terán, "Las quimeras y sus caminos".

como otras importantes iniciativas realizadas por ONGs, tales como la Fundación “Antonio Núñez Jiménez” de la Naturaleza y el Hombre, y el Consejo de Iglesias (DECAP).

En el desarrollo de estas prácticas en las que participan agricultores, comunidades rurales y técnicos del sector formal se ha evidenciado las capacidades y posibilidades de los actores locales para diseñar y ejecutar procesos de desarrollo sostenible a la vez que se plantean nuevas interrogantes y desafíos en el terreno de la innovación agropecuaria para el manejo de los recursos naturales.

Exhiben como rasgos distintivos a) ser conducidas por los propios productores y actores locales a partir de innovaciones en el manejo de los recursos naturales, b) ubicarse en el centro mismo de los intereses comunitarios, y c) la construcción de sistemas propios de conocimiento, a partir de sus particulares condiciones de existencia, experiencias, sistemas de intereses, motivaciones y códigos de comunicación, y evidencian las potencialidades de articulación de estrategias locales en las más generales de desarrollo rural, incorporando una sensibilidad más respetuosa con los recursos naturales y humanos.

Entre las evidencias más relevantes que pueden tributar al diseño de estrategias para una más efectiva inserción de la innovación agropecuaria local que involucra diversos actores y que sitúa en un papel protagónico la actividad de los campesinos y de los productores agropecuarios en general en el desarrollo del sector, sobresalen las siguientes:

- Ambientalmente hay un aumento de la agrobiodiversidad en los sistemas productivos, una promoción del germoplasma local en el mejoramiento de variedades adaptadas a ambientes locales (conservación in situ), el aumento de los controles naturales de plagas y enfermedades y se protege el medioambiente al reducirse el uso de agroquímicos y difundir prácticas de mejoramiento de suelo y manejo de los recursos más amigables con la naturaleza.
- El aporte de las prácticas campesinas a la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) (fincas altamente diversificadas, cultivo de arroz en seco).
- La capacidad local para la conservación y fortalecimiento de los recursos naturales y las posibilidades y ventajas de conservación de germoplasma in situ, en las propias fincas de los productores que constituyen verdaderos bancos.
- Combinar mejoramiento de los cultivos (monopolio casi exclusivo de los centros de investigación y del mundo académico) con el mantenimiento de la diversidad genética

(posibilidad hasta ahora confinada a los productores/as campesinos/as) y cómo hacer más efectiva la relación sistema institucional-sistema local en una propuesta y un accionar que potencie las ventajas y minimice las limitaciones de cada uno.

- Validar la capacidad de los sistemas campesino y comunitario en la actividad del mejoramiento genético a través de la participación de los productores/as –y en una movilización de más largo alcance, de los actores locales- en un movimiento hacia la descentralización del sistema formal de semillas y manejo de los recursos.
- La necesidad de ampliar los criterios de selección de variedades más allá de los estrictamente económicos, y de la racionalidad masculina.
- Al contar con variedades mejoradas y adaptadas a su ambiente productivo, los productores/as reducen costos, incrementan los rendimientos, las producciones y también los ingresos, favoreciendo el fortalecimiento económico de las familias rurales.
- Mayores niveles de equidad de género por la creciente incorporación de las mujeres en tanto estas perciben beneficios para ella y su familia, para sus sistemas agrícolas, el reconocimiento social de sus capacidades (en la selección y manejo de variedades, en la experimentación, en la formulación y la participación en talleres y proyectos de investigación) y de su aporte a la construcción e implementación de estrategias de desarrollo locales.
- Acercamientos institucionales para favorecer la relación entre la investigación agrícola y las condiciones reales de los distintos sistemas productivos en Cuba (tanto privado como cooperativista o estatal). Nueva concepción del extensionismo agrícola.
- Los beneficios del proceso de aprendizaje de doble vía⁸ y la novedosa presencia de campesinos con carácter de expertos en tribunales docentes universitarios.
- La ampliación de los criterios de sustentabilidad no referidos a tecnologías específicas sino a los contextos particulares en que se insertan.
- Formas de conectar la actividad de conservación y mejoramiento ambiental con los sistemas de estimulación vigentes a nivel nacional (reforestación, mejoramiento de suelos).

⁸ Se refiere al carácter horizontal, no jerarquizado y de mutua determinación entre los actores que interactúan en los procesos de construcción de conocimientos. Tanto los promotores de los espacios de intercambio como los convocados concurren en condiciones de saberes equitativos.

- Articulación de cadenas de producción y comercialización a nivel local que tributan a la sostenibilidad interna de la innovación.
- Experiencias que revelan las Múltiples determinaciones sociales del fenómeno tecnológico. Estas movilizaciones de cambio, que comienzan por algún elemento, como puede ser el manejo de la semilla, va implicando cada vez más áreas como las mejoras agronómicas en general (suelo, nutrientes, plagas y enfermedades, agua) económicas(mercado, insumos) y sociales y comunitarios, (como formas de organización, programación de acciones y actividades que involucran a otros productores, pobladores y actores locales, apoyo institucional, presencia de la mujer, etc.), deviniendo en propuestas de gestión del desarrollo.
- Formas novedosas de articulación entre productores y entre estos y el sistema formal que generan procesos de desarrollo rural.

Consideraciones finales

En los cambios de paradigmas que se operan en diferentes ciencias, incluidas las sociales y las naturales, en desafío a los modelos reduccionistas y mecanicistas, sobresalen por su fuerza y capacidad de transformación las siguientes claves:

- El valor de la cooperación por sobre la competencia acentuando la "energía social", que se manifiesta cuando los individuos y los grupos unen sus esfuerzos en un objetivo común (Chambers, 2000).
- El pluralismo metodológico, a base de aprendizajes flexibles y continuos, y en la admisión de juicios personales, las Múltiples realidades y la fortaleza de la diversidad.
- La centralidad de lo local en la capacidad para manejar la continua adaptación que exige el cambio.

Estas importantes convergencias adquieren dimensiones concretas en el sector agropecuario y la ruralidad cubana a través de la necesidad de la articulación de los diversos actores sociales en los espacios particulares; el fortalecimiento y diversificación de las economías locales; y la necesidad de participación más efectiva de los productores y productoras en los procesos de toma de decisiones. Estos elementos están llamados a asumir un rol central en nuestras propuestas de desarrollo rural.

La experiencia de trabajo con productores agrícolas en las diferentes formas de organización de la producción en las más diversas zonas del país y la constatación del conocimiento, la capacidad

crítica y propositiva que estos poseen, avalan el criterio de que existen fuertes reservas dinamizadoras de la actividad del sector. Con elementos particulares que caracterizan su desempeño, los productores manifiestan una elevada capacidad de trabajo y compromiso real con el mejoramiento de la situación agropecuaria que posibilita escalar niveles más altos en la cooperación, la articulación y el establecimiento de sinergias en la gestión del desarrollo agropecuario territorial y nacional.

INICIO

PUBLICACIONES RECIENTES DEL CIPS

Por: Lic. Sonia Jiménez

E mail: sonia@cips.cu

En lo que va de 2009, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, adscrito al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, dio a conocer sus más recientes obras, cuyas presentaciones tuvieron como ámbito la Feria del Libro de La Habana y con posterioridad la sede de la institución.



Dedicado a hacer un balance de sus 25 años de labor investigativa ininterrumpida, con el coauspicio de COSUDE y la colaboración de la Editorial Caminos del Centro Memorial Martin Luther King, jr., por primera vez, y con la intención de hacerlo realidad anualmente, vio la luz un anuario, bajo el título **Cuadernos del CIPS. Experiencias de investigación social en Cuba**, compilado por María Isabel Domínguez García, Claudia Castilla García, Carmen Lili Rodríguez Velazco, Zaylín Brito Lorenzo y Yaíma Morales Castellón.

La estructura del libro la componen un prefacio, un trabajo donde se hace un recuento y se plasman los retos de la institución desde una visión integradora; otro que recoge los orígenes, recorridos y perspectivas de la producción científica de ésta, 11 artículos contentivos de los principales ejes temáticos desarrollados en los cinco lustros transcurridos, sin descuidar las proyecciones futuras, y la completan una sistematización de los reconocimientos y premios más relevantes obtenidos, así como fragmentos de entrevistas realizadas a Ángela Casañas, primera directora del CIPS, Mayda Álvarez, Juan Luis Martín y José Lázaro Hernández, quienes asumieron esa responsabilidad posteriormente, Lina Domínguez, fundadora del Centro y actual Viceministra del CITMA, y Daysi Rivero, estrechamente vinculada a la creación del CIPS, quien en la actualidad es Secretaria de la Academia de Ciencias de Cuba.

En la presentación de **Cuadernos...** efectuada en la sede del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, en 15 y B, Vedado, Rafael Hernández, director de la revista Temas, del MINCUL, dijo que “una de las cosas que llaman la atención es que los compiladores, los que hacen el balance y los retos del CIPS, los que hacen la historia de los vínculos internacionales del CIPS, y los que hacen las entrevistas a los dirigentes del CIPS, todos son jóvenes investigadores. Déjenme decirlo con precisión, jóvenes investigadoras, guiadas bajo la batuta maestra de María Isabel Domínguez”.

Por otra parte señaló: “en este texto que tiene 374 páginas, 100 están dedicadas al prefacio, al contexto, a poner esto en contexto, a explicar, a contar, a preguntarle a los fundadores, y 274 páginas, casi el 75%, es lo que algunos llaman “el pollo del arroz con pollo”. Yo detesto esa frase, porque para mí la parte del arroz con pollo que me parece que tiene sentido es el arroz, que es la mayoría. La mayor parte del contenido de este libro es el arroz, que se ha ido cultivando a lo largo de 25 años”.

Profundizando en las reflexiones derivadas de su lectura acotó: Están muy bien representadas cualitativamente y analizadas ocho líneas de investigación, las cuales resultan una especie de “estado del arte” de las investigaciones sociales sobre esos temas. Hay una visión panorámica de cómo esos temas se fueron gestando, se fueron desarrollando, fueron produciendo resultados y el valor que cada uno de esos resultados tuvo en su momento, y la contribución analítica, cualitativa, que esos resultados aportaron.

En cuanto a los valores editoriales del libro expuso la siguiente valoración: “nos encontramos con un producto que tiene, desde el punto de vista editorial, una transparencia. Nosotros podemos leer un texto detrás del otro e ir construyéndonos una visión realmente coherente del trabajo del CIPS en cuanto a perspectiva histórica, en cuanto a cuestiones fundamentales que fueron tratadas, hasta qué punto se ha alcanzado la continuidad de ese trabajo. No solamente revela de una manera muy concisa, muy amena, no solo revela el enorme acumulado de trabajo, sino el nivel de elaboración intelectual que, mirando hacia atrás, tienen los investigadores del Centro”.

Hernández, finalmente subrayó que si alguien quiere hacer lo que nadie ha hecho todavía, que es la historia crítica del desarrollo del pensamiento social y de los estudios sobre los problemas de la sociedad cubana tendría en este volumen un texto total y absolutamente insustituible.

Por su parte, Juan Luis Martín, Secretario Ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales, acentuó que esta es una obra que tiene un conjunto de significados extraordinariamente importantes. En sus páginas aparecen reseñados 257 resultados. “La producción real de este cuarto de siglo rebasa lo que está planteado aquí. Me doy cuenta también que por las particularidades y las

complejidades de las Ciencias Sociales, una parte de las investigaciones que aquí se han hecho, no están reseñadas y otras no las veo mencionadas”.

Hay otro elemento—expresó— que, quizás, sería bueno considerar para las futuras publicaciones y es que en las Ciencias Sociales, a nivel de las Ciencias en general, a nivel internacional, siempre se miden en las prácticas de la forma de organización de las Ciencias, los impactos. En las Ciencias Naturales y Técnicas es relativamente fácil la medición de impactos, en las Ciencias Sociales es sumamente compleja la medición de los impactos; pero, precisamente, quizás, por haber vivido en el CIPS, yo diría que aquí sería bueno, para utilizar este material referirse a algunos impactos de esos que ha tenido esta misma producción.

Martín mencionó entre los impactos de las investigaciones del CIPS, de su modesta contribución a las decisiones políticas de nuestra Revolución, la eliminación del ateísmo como requisito para el ingreso a las filas del Partido, el reconocimiento del papel del trabajo social en la construcción del socialismo y en la universalización de la Universidad.

“La labor realizada por el CIPS durante este cuarto de siglo ha tenido una innegable trascendencia para la vida del país, no siempre conocida y aún menos sistematizada, pero real e importante para las Ciencias Sociales y para la sociedad en su conjunto”, concluyó.

Igualmente, con motivo del XXV Aniversario del CIPS vio la luz la tercera edición de la publicación digital *Caudales*, cuyas secciones centrales las conforman cerca de 50 artículos que brindan un amplio diapasón de temáticas diversas acerca de la sociedad cubana, así como la tradicional sección *Enfoques*, demostrativa de las distintas visiones que sobre el quehacer investigativo del centro tienen algunos de sus protagonistas.

En esta ocasión se incluyeron nuevas secciones, como *Martes de Debate*, espacio de intercambio de conocimientos y experiencias, en el cual participan, los últimos martes de cada mes, académicos, especialistas e investigadores de disímiles instituciones y organismos, y *Crónicas*, receptora de testimonios y vivencias de quienes eligieron dedicar parte de su vida a las Ciencias Sociales.

También *Caudales* incluye las memorias de los Talleres CIPS efectuados los años 2006 y 2007 e informaciones relacionadas con sus líneas de investigación y la multiplicidad de sus ejes temáticos, y el anuncio de los principales eventos.

Otra de las publicaciones materializadas este año, bajo el sello editorial *Caminos* fue *Perspectiva metodológica en las percepciones socioambientales*, de un colectivo de autores

compuesto por Lilia Núñez Moreno, Mayra Espina Prieto, Lucy Martín Posada, Laritza Vega Quintana, Adrián Rodríguez Chailloux y Gisela Angel Sierra.

Esta obra presenta los resultados más relevantes del estudio de las percepciones socioambientales en diferentes grupos de la sociedad cubana. Está estructurado en una lógica de etapas y escalas que ofrecen un diagnóstico nacional, estudios de caso comparados en comunidades (rurales y urbanas) ubicadas en ecosistemas frágiles (Ciénaga de Zapata y Nuevitas, Palmarito de Cauto y Bungo La Venta) y en comunidades articuladas a áreas protegidas.

Ofrece, además, una metodología detallada que puede ser replicada en investigaciones afines, un diagnóstico del avance del discurso ambientalista en nuestra sociedad y de sus limitaciones más significativas, así como un conjunto de recomendaciones para el perfeccionamiento de la estrategia ambiental cubana, la capacitación de especialistas y la construcción de la agenda ambiental comunitaria.

Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del estado en la experiencia cubana, de Mayra Paula Espina Prieto, con la colaboración en la producción editorial de CLACSO-CROP, fue el otro libro que este año el CIPS puso a disposición de los lectores.

El tema de la pobreza, en su relación con los efectos de las reformas y de las políticas para su manejo, ha estado en el centro de la preocupación de las ciencias sociales latinoamericanas desde la década del noventa. Con el propósito de recuperar una visión desnaturalizadora de las desigualdades sociales, este libro ofrece una panorámica de dicho campo de estudios, especialmente de su estado en nuestro subcontinente, y una relectura crítica de las maneras en que la pobreza ha sido construida como objeto de análisis y de política por el conocimiento social.

Desde esa perspectiva la obra examina la experiencia cubana, su lógica de manejo de la crisis y la reforma económica de la década del noventa, sus avances y debilidades en el enfrentamiento a la pobreza desde un modelo estatista y centralizado de organización de la economía y la sociedad. La política social de promoción de igualdad ocupa un lugar central, a partir de un examen de la contribución e insuficiencias de tal modelo en la superación de brechas de equidad.

Por su parte, la observación del caso cubano permite ubicar en un lugar distinto la polémica sobre focalización-universalización, ofreciendo argumentos que sustentan una postura integradora que concibe ambas vertientes en su complementación y para la superación de una concepción minimalista de la pobreza atada a necesidades básicas y estados carenciales, a fin de conectarla con una perspectiva de políticas sociales de desarrollo.

El caso cubano, de María Isabel Domínguez, formó parte, asimismo, del conjunto de obras

elaborados por investigadores del CIPS que durante este año han visto hecha realidad su publicación. Las palabras de presentación del texto, el cual tuvo lugar en la sede del CIPS, estuvieron a cargo del Ing. Emilio García Capote.

Todos los libros pueden consultarse en el Centro de Documentación de CIPS, sito en Calle Lombillo No.904 e/ Panorama y Bellavista, Nuevo Vedado, Plaza de la Revolución. Los mismos han sido enviados a instituciones científicas, universidades y organismos del Estado.

INICIO

LAS POLÍTICAS DE CIENCIA E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y LA JUVENTUD. EL CASO CUBANO

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas

Por: Ing. Emilio García Capote

Amigas y amigos:

Para presentar un libro hay desde luego más de un forma y más de una técnica: se puede hablar con cierto detalle del libro en Simeón, de su contenido, de sus fuentes, del proceso de su preparación, de sus autoras o de sus autores, de sus antecedentes. Y se puede hablar de *lo que va a pasar* con el análisis que el libro entrega y con las inferencias o propuestas derivadas del análisis. Esto último es particularmente importante en el caso de textos que recogen los resultados de investigaciones aplicadas.

Aunque por supuesto no llego hasta aquí para evocar secretas añoranzas, quisiera sin embargo que me permitieran continuar diciendo que hasta mediados de la década de los 80, el Centro de Estudios de Historia y Organización de la Ciencia (CEHOC) había trabajado las cuestiones de la política científica nacional de una manera que en cierto modo pudiéramos llamar *pasiva*, es decir, partiendo sobre todo de informaciones provenientes de la colaboración previa de algunos de sus miembros en la preparación de toma de decisiones en esta esfera; de informaciones recogidas por la vía de la observación, participante o no; y del análisis de contenido de informaciones abiertas o de información gris.

Desde ese momento y a instancias de Rosa Elena Simeón, el Centro emprendió una serie de estudios empíricos, basados además en numerosas encuestas y extensas entrevistas y en modelos elementales de la dirección de los entonces denominados “programas nacionales científico-técnicos”,

entre otros objetos estudiados. La mayoría de estos estudios, que se imprimieron casi todos en mimeo en una serie de circulación limitada que se denominó *Materiales para Discusión*, no vieron posteriormente la luz como artículos de revistas ni se incorporaron en libros. No se incluyeron nunca por tanto en las listas que forman parte habitual de los currículos oficiales.

Uno de los más discutidos resultados de estas indagaciones fue el contenido en el número 43 de dichos *Materiales*, fechado en octubre de 1988 y titulado, un poco germánicamente, INCIDENCIA DE FACTORES ADMINISTRATIVOS EN EL TRABAJO CIENTÍFICO DE LAS UNIDADES DE INVESTIGACIÓN-DESARROLLO EN CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA.⁹ La conclusión y la recomendación más polémicas del mismo se referían a la estructura más eficaz para que el organismo atendiera, como se le encomendó hacer desde 1980, tanto funciones de carácter rector, es decir, de elaboración de estrategias y políticas de alcance *nacional*, como de dirección de la producción de conocimientos básicos y aplicados en un considerable conjunto de institutos de investigación *proprios*.

La propuesta fue fuertemente —y hasta rudamente— impugnada por el área económico-organizativa en el primer nivel de dirección del organismo, aparentemente sobre la base de objetar la metodología utilizada, que no permitía, alegaban los impugnadores, las inferencias recogidas en algunas de las conclusiones y las correspondientes recomendaciones.

No voy a entrar a los detalles de las numerosas discusiones y otros hechos acaecidos alrededor de este informe, entre los cuales solo mencionaré que en ese proceso logré que un entonces alto directivo del organismo expresara en mi presencia que yo cuestionaba una decisión de la más alta dirección de la revolución, pero he traído a colación este suceso para ejemplificar, con un caso perteneciente a nuestra esfera e incluso a nuestro organismo, lo complicado que puede ser, y generalmente es, la evaluación de políticas sobre la base del análisis empírico de las mismas.

A partir de la promulgación, en febrero de 1962, de la Ley 1101 del Gobierno Revolucionario, que estableció la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba —la cual, como ha señalado recientemente Juan Valdés Paz, resultaba por cierto una de las instituciones creadas *en el proceso de constituir el poder revolucionario* en nuestro país—,¹⁰ muchas decisiones en la esfera de la ciencia, la tecnología y la innovación, que, al ser tomadas, de hecho conforman *políticas implícitas*, se han elaborado a partir de una plataforma de ideales humanísticos acendrados y de lógicas sencillas,

⁹ García Capote, E., S. A. Montalvo y M. A. Roque (1988): Incidencia de factores administrativos en el trabajo científico de las unidades de investigación-desarrollo en ciencias exactas y naturales de la Academia de Ciencias de Cuba. *Materiales para Discusión*, No. 43, La Habana, Centro de Estudios de Historia y Organización de la Ciencia. 48 p.+anexos (mimeo).

¹⁰ Valdés Paz, J. (2008): Cuba. La constitución del poder revolucionario (1959-1963). *Temas*, No. 55, julio-septiembre, p. 18-31.

cuya necesidad y sustancia se hacían evidentes si se partía y se parte de una voluntad política puesta en función del avance de la sociedad cubana.

En la medida en que esas decisiones básicas se han ido implementando y se han ido complicando —y sobre todo, complejizando— los entornos interno y externo del país, esa misma lógica sencilla indicaría acudir crecientemente a los estudios provenientes de las ciencias sociales, ya que, como apuntó el Che aparentemente de pasada —solo aparentemente de pasada—, el Estado se equivoca a veces. Esto significa que la política científica tiene que ser tomada como *res política*. Como política. Y ya sabemos que las ciencias sociales en su vertiente aplicada deben servir para apoyar la toma de decisiones, para elaborar y perfeccionar las políticas en diversas esferas. Y que el libro a que nos estamos refiriendo es un libro de investigación social aplicada.

Amigas y amigos:

Aun en presencia de éxitos sobresalientes alcanzados en la esfera que nos concierne, no creo que pueda pensarse que ya sabemos todo lo necesario para continuar adelante en la misma con eficacia creciente. Si hace más de 15 años quedé impresionado cuando, en una reunión de los polos científicos que contó con la presencia del líder de la revolución cubana, nuestro ministro actual, en aquel momento responsabilizado con otras tareas, se refirió a todo lo que no se sabía, a todo lo que no sabíamos cuando se comenzó con el trabajo en el área de la biotecnología, hoy me parece pertinente la pregunta por todo lo que posiblemente no sabemos todavía en el orden de las políticas a diseñar y por lo que es necesario conocer para proseguir con éxito. ¿Contribuye el libro que hoy presentamos a la obtención de ese conocimiento necesario? Yo creo que sí.

El proceso de interacción entre ciencia y gobierno nunca ha sido lineal en parte alguna y nunca, salvo casos muy excepcionales, ha sido expedito y quizá nunca —tengan o no razón unos u otros— va a satisfacer a muchos científicos a la vez ni tampoco a muchos políticos a la vez. Pero entre nosotros se reinicia una y otra vez y está en marcha. Para impulsarlo, para seguir hasta el final —o, mejor dicho, para resistir hasta siempre—, nada me parece mejor que recordar la alegoría de Max Weber, pronunciada hace ahora 90 años, a la que puede hacerse sin duda más de una objeción, pero que, a mi juicio, recoge como pocas el *pathos* de lo político:

La política es un recio y lento taladrar de duros maderos. Requiere pasión y perspectiva. Ciertamente, toda la experiencia histórica confirma la verdad que el hombre no habría podido alcanzar lo posible si, una y otra vez, no hubiera tratado de alcanzar lo imposible. Pero para hacerlo tiene que ser un líder y no solo un líder sino un héroe en un sentido muy sobrio de la palabra. Y aun aquellos que no son ni líderes ni héroes deben armarse con esa firmeza de

corazón que puede resistir el desmoronamiento de todas las esperanzas. (...) Solo quien esté convencido de no empequeñecerse cuando el mundo desde su punto de vista, sea demasiado estúpido o demasiado mezquino para merecer lo que él pretende ofrecer; solo quien frente a todo esto pueda decir “¡A pesar de todo!”, ese, tiene la vocación política.¹¹

Muchas gracias

La Habana, 24 de marzo de 2009

INICIO

Proyectos de investigación que desarrolla el CIPS

Programa Nacional de Ciencia y Tecnología “Sociedad Cubana”

1. PNCT: *Religión y cambio social en Cuba. Nuevas formas, tendencias, estrategias, y significación en el campo religioso cubano (PRECAS IV).*

Departamento de Estudios Sociorreligiosos. Jefa del proyecto: Dra. Ofelia Pérez Cruz. Investigadora Auxiliar.

Duración: Hasta diciembre del 2010.

2. PNCT: *La juventud en el sistema de ciencia e innovación tecnológica en Cuba.*

Grupo Juventud, Jefa del proyecto: Dra. María Isabel Domínguez García. Investigadora titular.

Duración: Hasta septiembre del 2009.

Proyectos No Asociados a Programas

1. PNAP: *La intergrupalidad como espacio de realización y transformación organizacional.*

Grupo Cambio Humano. Jefa del Proyecto: MSc. Yolanda Tacoronte Picart. Aspirante a Investigadora.

Duración: Hasta marzo de 2011

¹¹ Weber, M. (2007) (1919): *El político y el científico*. Vigésimo quinta reimpresión, con una Introducción de Raymond Aron. Alianza Editorial, Madrid.

2. PNAP: *Formación de actores sociales para la prevención de la violencia de género en las familias.*

Grupo de Investigaciones sobre la Familia. Jefa del Proyecto: MSc. Yohanka Valdés Jiménez.
Investigadora Agregada.

Duración: Hasta septiembre de 2010.

3. PNAP: *Aprender en Comunidades de Práctica. Presupuestos teóricos y metodológicos para potenciar el aprendizaje en espacios sociales.*

Grupo de aprendizaje para el Cambio. Jefe del Proyecto: MSc. Mario Rodríguez-Mena García.
Investigador Auxiliar.

Duración: Hasta diciembre de 2009

4. PNAP: *Heterogenización Social y Política de Equidad. Talleres de Diálogo.*

Grupo de Estructura Social y Desigualdades. Jefa del Proyecto: Dra. Mayra Paula Espina Prieto.
Investigadora Auxiliar.

Duración: Hasta diciembre de 2011

5. PNAP: *Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor. Continuidad de la experiencia.*

Grupo de Salud Laboral. Jefa del proyecto: MSc. Bárbara Zas Ros. Investigadora auxiliar.

Duración: Hasta 30 de noviembre de 2010.

6. PNAP: *Creatividad para la transformación social III.*

Grupo de creatividad. Jefe del proyecto Dr. Ovidio D'Angelo. Investigador titular.

Duración: Hasta diciembre de 2009.

7. PNAP: "Organizaciones barriales y participación social: retos y desafíos".

Grupo de Organizaciones Barriales. Jefa del proyecto: Elena Martínez Canals. Investigadora auxiliar.

Duración: Proyecto concluído

Programa Territorial "Identidad de la Capital".

PT: *Identidad de la juventud capitalina e influencias socializadoras.*

Grupo Juventud, Jefa del proyecto: Dra. María Isabel Domínguez García. Investigadora titular.

Duración: Hasta septiembre de 2009.

INICIO

SEGUNDA CONVOCATORIA

II SIMPOSIO INTERNACIONAL CIPS

10 al 12 de noviembre 2009 Ciudad de La Habana, Cuba

TEMA CENTRAL

Las ciencias sociales y los actores de cambio: Alternativas de desarrollo social

El **II Simposio Internacional CIPS 2009** cierra un ciclo de trabajo de nuestra Institución, después de celebrar talleres y encuentros internos. Tiene la intención de convertirse en un espacio sistemático para la reflexión crítica de académicos, especialistas, decisores, estudiantes y actores en general, a través de los resultados de las investigaciones realizadas por el Centro y el intercambio de experiencias con profesionales de otros ámbitos que se interesen por estas áreas de estudio.

Eventos anteriores

Taller Internacional CIPS 2006: Políticas sociales y gestión del desarrollo. La diversidad social y sus dimensiones.

Encuentro CIPS 2007: Investigaciones en Ciencias Sociales. La Integración para la Transformación Social.

Simposio Nacional "XXV Aniversario del CIPS" (2008), Sociedad cubana: prioridad y desafíos de las ciencias sociales.

Para este encuentro hemos identificando cuatro ejes temáticos que se desarrollaran en conferencias, paneles y talleres de debates.

Ejes temáticos

1. Integración y Participación social

Coordinador: Dr. Ovidio D'Angelo.

Diseñado para propiciar amplitud de miradas posibles de los procesos de Integración y Participación Social, desde un abordaje interdisciplinario, que enriquezca concepciones, investigaciones y prácticas transformadoras. Incluye tres bloques propositivos para el debate:

- **Modelos, procesos y formas de participación social.**
 - Concepciones básicas de participación: modelos y experiencias históricas.
 - Experiencias de participación y autogestión social y productiva en diferentes países. Experiencias socialistas actuales.
 - Formas de participación social y contextos histórico-culturales.
 - Complejidad, autoorganización y totalidad en procesos de participación social.
 - Lo macro y lo micro en la participación.
 - Institucionalidad, normatividad y reflexividad en la participación social.
 - Procesos y etapas de participación y sus características.
 - Participación ciudadana en espacios del poder local y organizaciones sociales

- **Participación y transformación en espacios sociales específicos.-**
 - Participación en espacios comunitarios; transformación empresarial; institución familiar, religiosa y otras; y en proyectos socioculturales.
 - Experiencias de participación en distintos espacios sociales: investigaciones, proyectos de participación y de transformación.
 - Estrategias para estimular la participación social comunitaria, medioambiental y social.
- **Participación e integración social.**
 - Procesos de integración y desintegración en grupos sociales diversos.
 - Factores institucionales, sociales y culturales y procesos de integración-desintegración.
 - Representaciones, imaginarios, motivaciones, valores, proyectos de vida en los procesos de participación e integración social.
 - Identidades, rupturas y culturas generacionales y sociales.
 - Juventud-adolescencia y niñez: espacios de participación y aportación.
 - Espacios juveniles informales de participación.
 - Culturas juveniles.
 - Género, integración y participación social.
 - Posicionamiento socio-cultural-económico y participación social.
 - Diálogo generacional: diferencias, conflictos, complementariedades intergeneracionales.

2. La diversidad y sus dimensiones culturales, políticas y económicas.

Coordinadora: Msc. Ana Celia Perera.

El objetivo es promover el intercambio sobre el estudio de la diversidad económica, política y cultural; visibilizar la heterogeneidad de actores sociales en los distintos contextos así como sus implicaciones en el actual escenario de transformaciones sociales y aguda crisis mundial; e identificar y promover alternativas para la integración, dialogo y solución de conflictos.

- Heterogeneidad socioeconómica e Integración.
- Diversidad cultural e identidades.
- Conflictos y diversidades socioculturales y políticas.
- Familias. Multiplicidad de problemáticas y estrategias de desarrollo.
- Juventudes contemporáneas. Diversidad, impactos y retos.
- Diversidad racial, de género, generacional.
- Pluralidad religiosa. Nuevos y viejos actores religiosos.
- Territorios y multiplicidad de diversidades socioculturales.
- Alternativas políticas y económicas. Actores de cambio en su heterogeneidad.
- Subjetividades, vida cotidiana y territorios.

3. La gestión del desarrollo y las políticas sociales.

Coordinadora: Dra. Mayra Paula Espina Prieto.

Su objetivo es contribuir a la renovación de la discusión del tema de las políticas sociales, propiciando el reexamen crítico de discursos minimalistas y la recuperación de la intencionalidad del desarrollo y la responsabilidad pública, multiactoral y participativa por su promoción. Incluye como posibles aristas para el debate:

- Enfoques conceptuales del desarrollo y sus nexos con la política social.

- Concepciones de política social y evaluación de políticas públicas. Medición de impactos de las políticas.
- Estado y desarrollo.
- La gestión social: enfoques teórico metodológicos y experiencias concretas. Componentes, actores y escalas de la gestión. De la gestión.
- Nexos investigación social–diseño de políticas–gestión social.

4. Tecnologías de Transformación Social

Coordinadora: Msc. Alba Hernández.

Se dirige a producir un debate que enriquezca y promueva la intención transformadora de la ciencia social en múltiples esferas; valorar la sistemática revisión del sentido ético y práctico del uso de tecnologías concretas, así como de la rigurosidad científica de las aplicaciones. Pretende estimular el debate sobre:

- Connotaciones del uso del término “Tecnologías” aplicado a las ciencias sociales.
- Como combinar la rigurosidad científica y el quehacer transformador de las aplicaciones.
- Dinámicas sociales que obstruyen y que favorecen la aplicación de las tecnologías.
- Dilemas éticos asociados a la interface entre ciencia y transformación social.

Cursos Pre-eventos.

Fecha: 9 de noviembre de 2009.

Duración: 6 horas lectivas.

Cuota de inscripción

20.00 CUP para los nacionales

20.00 CUC para los extranjeros

Título: “Diversidad social y equidad en la sociedad cubana”.

Contenidos:

- Transición socialista y cambios en la estructura socioclasista en Cuba.
- Crisis y reforma y reestratificación social.
- Políticas sociales de promoción de equidad.

Profesora principal: Dra. Mayra Paula Espina Prieto.

Doctora en Ciencias Sociológicas, Academia de Ciencias, 1994. Investigadora Auxiliar del CIPS y fundadora de la institución. Profesora Titular del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Miembro del Consejo Editorial de la revista Temas. Trabaja las temáticas de desigualdad social, política social y desarrollo, epistemología del pensamiento social y la perspectiva de la complejidad en las ciencias sociales. Su publicación más reciente es el libro Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinado el rol del Estado en la experiencia cubana, CLACSO-CROP, Buenos Aires 2008.

Título: "Las variaciones en el campo religioso cubano".

Contenidos:

- Dimensiones sociorreligiosas de la crisis y las reformas.
- Nuevos actores y discursos religiosos en la sociedad cubana.

Profesora principal: Dra. Ofelia Pérez Cruz.

Dra. en Ciencias Sociales 2007, Universidad de Guadalajara, México. Master en Ciencias de la Religión 1999, Pontificia Universidad Católica, São Paulo, Brasil. Profesora y conferencista en cursos de pre-grado y post grado sobre la religión en Cuba, en la Universidad de la Habana y otros centros de Enseñanza Superior. Profesora invitada al curso de Antropología de la Religión de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad "La Sapienza", Roma, Italia. (2001). Participación en numerosos congresos nacionales e internacionales (Brasil, México, Italia, España). Autora y coautora de artículos en revistas y libros nacionales y extranjeros. Ha trabajado el tema de la Iglesia Católica en Cuba, la Religiosidad Popular, Juventud, Conciencia religiosa y la Significación de creencias y prácticas religiosas en el individuo, entre otros. Desde 1985 es investigadora del Departamento de Estudios Sociorreligiosos, en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de Cuba.

Requisitos para el envío de ponencias y resúmenes:

Se podrá participar con **ponencias**. Los ponentes deberán presentar sus propuestas con un **resumen** del contenido del trabajo, además de los datos generales y forma de localización, **hasta el 15 de septiembre del 2009**. El Comité Científico examinará dichas propuestas y comunicará a los autores su dictamen **el 18 de septiembre del 2009**.

Los trabajos finales se recepcionarán **hasta el 30 de septiembre del 2009**. La entrega fuera de esta fecha no garantiza su **publicación electrónica** en un CD.

Información necesaria

- Título del trabajo en mayúscula.
- Nombre(s) y apellidos del autor o los autores.
- Institución.
- Eje temático en el que desea participar.
- Correo electrónico.

Formato y extensión

Ponencias y resúmenes deben ser escritos en Formato Carta, letra Times New Roman 12, con interlineado sencillo. Los resúmenes tendrán un máximo de 200 palabras. Las ponencias deben tener una extensión entre 15 y 20 cuartillas.

Cuota de inscripción

150.00 CUP para los nacionales
150.00 CUC para los extranjeros

Los resúmenes y las ponencias deben ser enviados a:

Mareelén Díaz Tenorio.

simposio2009@cips.cu

La agencia de viaje **CUBATUR** oferta, para los participantes en el evento, varios paquetes turísticos que incluyen:

- Alojamiento diario y desayuno.
- Traslado aeropuerto-hotel-aeropuerto.



INICIO

CONVOCATORIA

VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS

Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos contemporáneos

La Habana, 5 al 8 de Julio de 2010

El Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, de Cuba, con el auspicio de instituciones religiosas y organizaciones no gubernamentales, convoca a estudiosos de la temática religiosa – académicos y religiosos— a participar en el **VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS**.

A punto de finalizar el primer decenio del siglo XXI la humanidad continúa enfrentando una crisis socioeconómica, política, cultural y medioambiental, cuyas repercusiones se han tornado más dramáticas en el transcurso de los últimos años. La concentración del poder económico y político es cada vez más marcada, mientras que la lucha por el poder adquiere mayor complejidad, así como se profundizan aún más las desigualdades y las brechas entre ricos y pobres.

En medio de tan difícil situación la religión adquiere una connotación significativa en el orden personal y social, a la vez que experimenta transformaciones a su interior que le imponen nuevas tendencias, funciones y modos de organizarse. Sobre estas bases se expondrán y debatirán en ponencias, paneles, talleres, conferencias y videos, las temáticas siguientes:

- *Religión y poder político*
- *Religión, heterogeneidad social y redes sociales*
- *Religión, pobreza, marginalidad y desigualdades*
- *Papel de la Religión en los procesos de (des) integración latinoamericana*
- *Religión y ética*
- *Multiculturalidad y diversidad étnica-religiosa. Diálogos y conflictos*
- *Influencia de los llamados NMRs en el contexto religioso latinoamericano y caribeño*
- *El ecumenismo en el debate actual*
- *Religión, género y familia*
- *Pluralidad religiosa, libertad de religión y laicismo*
- *Impacto de las religiones orientales en Occidente*
- *Religión y migración*

La experiencia acumulada en los cinco Encuentros precedentes realizados en 1995, 1998, 2001, 2004 y 2007 en los que han participado estudiosos de todos los continentes, incluyendo a destacadas personalidades especializadas en la temática religiosa desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, garantiza la continuidad de intercambios fructíferos desde muy variadas ópticas en un clima apropiado para el debate, de rigor científico y de respeto a la opinión del otro, así como una cálida acogida en la capital cubana.

Los idiomas oficiales del VI Encuentro serán el español y el inglés. Los participantes recibirán toda la documentación relacionada con el evento e informaciones de interés sobre la ciudad y el país. Los participantes extranjeros podrán contactar con una agencia de viajes que les facilitará los trámites correspondientes.

Las cuotas de inscripción son las siguientes:

100.00 MN (cubanos)

150.00 CUC (delegados extranjeros)

120.00 CUC (acompañantes de delegados extranjeros)

100.00 CUC estudiantes extranjeros, previa presentación del documento correspondiente

El CUC se refiere al peso convertible cubano. Para conocer las tasas de cambio, favor de visitar el sitio web: www.cuba.cu

Los interesados en participar o hacer propuestas de paneles o talleres para ser valoradas por el Comité Organizador deberán dirigirse a:

Dra. Ofelia Pérez Cruz
Presidenta del Comité Organizador
VI Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos
Calle B No. 352 esquina a 15, El Vedado. Ciudad de la Habana
CP 10400, Cuba.
Teléfonos: (53-7) 831-3610 y 833-5366 FAX: (53-7) 833-4327
Email: sextoencuentro@cips.cu
liliana@cips.cu
Sitio WEB: www.cips.cu

INICIO

Consejo Editoria¹

Dra. María Isabel Domínguez

Lic. Sonia Jiménez

MSc. Mario Rodríguez-Mena

MSc. Juan Carlos Campos Carrera

Colaboraron en este número

Editora: Lic. Sonia Jiménez

Diseño: Ing. Wilfredo Pomares

Informático: Esp. Hugo Florentino

boletin@cips.cu

INICIO